

CATEQUESIS BROCHERIANAS.



Predicación Evangélica.

**MATERIAL DE PREPARACIÓN PARA LA
BEATIFICACIÓN DEL CURA BROCHERO**



“Preparándonos para la Beatificación del Cura Brochero”

Estimado Señor Obispo:

La Comisión encargada de la preparación de la Beatificación del Pbro. José Gabriel del Rosario Brochero, se dirige a Usted y- a través de su intermedio a toda su Diócesis- a fin de acercarle estas **“catequesis brocherianas”**.

Este material se envía a cada Diócesis de nuestro País para que, a través de cada obispado, pueda ser entregada a las diversas comunidades según los canales que se utilicen en su Iglesia particular.

El material que enviamos puede ser libremente adaptado según la idiosincrasia de cada iglesia particular a fin de que su mensaje pueda ser captado por todos.

En esto también queremos seguir el ejemplo de Brochero, que en todo lo que hizo y enseñó, se preocupaba de que la gente -especialmente los más sencillos- pudieran entender lo que comunicaba acerca de Jesús y el Evangelio.

Objetivos:

- *Que los destinatarios de estas catequesis puedan descubrir la figura espiritual del Venerable Cura Brochero.*
- *Que a través de estas catequesis, podamos ver en la vida y virtudes cristianas del Padre Brochero un camino -no sólo admirable- sino también imitable de santidad cristiana.*
- *Que el Pueblo de Dios, al utilizar estas catequesis, pueda hacer una experiencia sencilla de oración a partir de la figura del Venerable José Gabriel del Rosario Brochero.*

Destinatarios de estas catequesis:

- Familias
- Niños
- Jóvenes
- Laicos en general (grupos parroquiales o movimientos eclesiales, agentes pastorales, etc.)
- Sacerdotes y seminaristas

Las entregas de estas catequesis seguirán el siguiente desarrollo temático:

1. La santidad cristiana reflejada en la vida del Padre Brochero: siempre unido a Jesús, haciendo el bien a todos, llevando a muchos hacia Dios. (enero/febrero)
2. Su vida pobre y entregada (marzo/abril)
3. Su predicación evangélica (mayo/junio)
4. Su celo misionero (julio/agosto)



Metodología que se propone:

Los numerosos testimonios recogidos en su proceso de beatificación (*“Positio”*) describen el amor de Brochero por la Palabra de Dios como fuente privilegiada no sólo de su predicación y su misión evangelizadora. La Palabra de Dios fue siempre la primera a partir de la cual buscaba vivirla personalmente y animaba a hacer lo mismo a sus queridos feligreses. Es conocida además su preocupación por el anuncio del Evangelio de manera sencilla, cercana a la comprensión de sus fieles, utilizando numerosas imágenes y ejemplos. Por ello hemos optado por un esquema similar al que usaba el Cura:

- a) Señalaremos una serie de **sugerencias para ambientar el encuentro**
- b) Iniciaremos nuestros encuentros partiendo de la **proclamación la Palabra de Dios**; acompañándola de una breve explicación del texto y su relación con la vida del Padre Brochero.
- c) A continuación, se leerán algunos textos (tomados especialmente de la *“Positio”*) a fin de mostrar ejemplos concretos acerca de cómo vivió Brochero lo que Jesús nos enseñó en el Evangelio (**estampas brocherianas**);
- d) Luego haremos una sencilla invitación a confrontar lo que hemos visto en el Evangelio y en la vida de Brochero con nuestra vida personal y comunitaria (**aplicación a nuestra vida**);
- e) Finalizando con un **momento orante** para animarnos mutuamente -confiados en la fuerza de la gracia de Dios- a fin de vivir lo que Brochero vivió de manera heroica y ejemplar.

Es nuestro deseo que estas sencillas catequesis ayuden a todas las comunidades de nuestra Patria a disponer los corazones para este hecho de gracia que el Señor nos regalará y que será la beatificación del Padre Brochero, un sencillo párroco de pueblo, el Cura gaucho a quien alguien -muy acertadamente- lo describió como “más nuestro que el pan casero”.



Su predicación evangélica

Material para las familias

A. Sugerencias para la ambientación del encuentro

Proponemos que para la ambientación/preparación del encuentro se reúna la familia en casa, en torno a la mesa. Será conveniente colocar la Palabra y una vela encendida en el centro.

Los padres explicarán que para poder comprender bien el mensaje de Jesús y cómo el Cura Brochero lo vivió, se necesitará hacer una “pequeña salida” pidiendo al Espíritu Santo que nos dé la misma mirada que tiene Jesús.

Como familia harán la experiencia de salir juntos a caminar unos diez minutos por el barrio o la zona en donde vivimos.

Al regresar de nuestra “caminata contemplativa” nos disponemos a proclamar la Palabra de Dios.

B. Proclamación de la Palabra de Dios

Comenzamos haciéndonos la señal de Cruz e invocando al Espíritu Santo para que nos dé la gracia de vivir con fe este momento de catequesis y oración. Podemos iniciarlo también con algún canto conocido por todos.

Proclamamos la Palabra de Dios: Lc. 19, 1- 10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús.



Luego de leer el Evangelio animamos a que todos los integrantes de la familia, especialmente los más pequeños, cuenten qué descubrieron de Jesús en la Palabra y qué les llamó más la atención.

Luego de escuchar atentamente a todos leemos el siguiente texto:

“Cuando comenzamos nuestro momento de oración hicimos una caminata juntos imitando a Jesús que fue caminando hacia Jericó. ¿Qué vimos en nuestra caminata? (Los integrantes de la familia harán sus aportes).

Jesús cuando caminaba tenía el don de mirar con amor y paciencia a todas las personas que se acercaban. Cuando las miraba descubría qué había en su corazón. ¿Qué habría en el corazón de Zaqueo? ¿Qué descubrimos en la gente que vimos cuando salimos a caminar? (Hacemos intercambio de opiniones).

Jesús no sólo se contentaba con mirar a la gente sino que también les “hablaba al corazón” de manera que pudieran recibir la Buena Noticia. ¿Qué le dijo a Zaqueo? ¿Qué sucedió con él luego de que Jesús le anunciara la Buena Noticia? (Compartimos brevemente).

A la acción que realiza Jesús de mirar al corazón para anunciar el Evangelio los cristianos le llamamos “evangelización”. Jesús nos invita a realizar lo mismo que hizo Él.

C. Mirando el ejemplo de Brochero: “estampas brocherianas”¹

Mirar al corazón de nuestros hermanos para anunciarles el Evangelio es algo muy importante y contemplar como lo hicieron los grandes amigos de Dios es para nosotros una gran ayuda. Escuchemos atentos cómo lo hizo el Cura Brochero.

“Cercanía del Cura, cercanía de Cristo”

Quienes lo conocieron señalan que *“fue un claro ejemplo de aquella unión con Dios que, centrada en el amor, sigue el ejemplo de Jesús Buen Pastor y se despliega en la acción evangelizadora”*.¹

¹ Las “Estampas Brocherianas” también pueden verse en video siguiendo el siguiente link:
http://www.youtube.com/watch?v=7sn_wAmiLr4&feature=youtu.be



*“El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llevo”. Y a sus sacerdotes ayudantes, les comunicó, por escrito, “que cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesionario, en el púlpito y aún en el trato familiar”.*²

“Críticas de algunos de sus feligreses”

*“A los que le reprocharon su conducta de acercarse la gente de mal vivir, el Cura Brochero les contestaba: La culpa la tiene nuestro Señor, que él obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino”.*³

“La vaca negra”

En una carta enviada a un amigo le dice Brochero: *“Quiero contarte lo que dije y que impactó tanto en la primera misión en la que prediqué. Les hablé de una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba marcada con la señal de la estancia llamada la Trinidad, así nosotros estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no nos marca en la pierna ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no nos marca en las orejas sino en la frente, porque la señal de Dios es la Santa Cruz. Y que la marca de él es la fe que nos pone en el alma”.*⁴

D. Aplicación a nuestra vida

Animados por el ejemplo del Cura Brochero preguntamos a los integrantes de nuestra familia: ¿Qué nos llamó más la atención de la manera de anunciar a Jesús que tenía Brochero? ¿Cómo podemos anunciar nosotros la Buena Noticia de Jesús?

Algunas frases sobre lo dialogado anteriormente se colocan en tarjetas que colocaremos en algún lugar significativo de la casa explicando a todos que esto “nos ayudará a tenerlo presente todos los días”.

E. Momento orante

Concluimos rezando todos juntos:

¹ Díaz Cornejo, María Nora *“José Gabriel del Rosario Brochero, un santo para nuestro tiempo”*, Buenos Aires 2007, 55

² *Positio II*, 64

³ *Positio II*, 55

⁴ *Positio II*, 25



**SEÑOR, DE QUIEN PROCEDE TODO DON PERFECTO,
TÚ DISPUSISTE QUE JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO
FUERE PASTOR Y GUÍA DE UNA PORCIÓN DE TU
IGLESIA,
Y LO ESCLARECISTE POR SU CELO MISIONERO,
SU PREDICACIÓN EVANGÉLICA
Y UNA VIDA POBRE Y ENTREGADA.
TE SUPPLICAMOS QUE COMPLETEES TU OBRA,
GLORIFICANDO A TU SIERVO CON LA CORONA DE
LOS SANTOS.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMÉN.**

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.



Su predicación evangélica.

Material para laicos (grupos parroquiales, agentes pastorales, movimientos y asociaciones laicales, etc.)

A. Sugerencias para la ambientación del encuentro:

Preparar un lugar colocando un mantel, un pequeño cirio, la Palabra de Dios en un lugar destacado para proclamarla de manera clara, bien leída, sin apuros y con claridad. Colocaremos algunos “signos brocherianos”: un libro de oraciones o un Breviario, una imagen de la Virgen María, el Rosario, un poncho y un mate.

Es importante que el que guíe este encuentro cuente a los demás que queremos continuar preparando el corazón para la beatificación del Padre Brochero escuchando la Palabra de Dios y mirando el ejemplo de este sacerdote que vivió el Evangelio de manera intensa y comprometida, y alentarnos a seguir su ejemplo de verdadero cristiano.

Reunidos en torno a la mesa y previa separación por grupos (no mayor a cinco personas) se explica a los asistentes que para preparar el corazón para este momento haremos una “caminata contemplativa”. De manera serena y silenciosa caminaremos algunas cuerdas mirando al corazón de la gente que se nos vaya cruzando por el camino, tratando de traer “sus rostros” al segundo momento del encuentro. Es conveniente que este momento no supere los quince minutos.

B. Proclamación de la Palabra de Dios

Nos haremos la señal de Cruz e invocaremos al Espíritu Santo para que nos dé la gracia de vivir con fe este momento de catequesis y oración. Podemos iniciarlo también con algún canto conocido por todos.

Proclamamos la Palabra de Dios: Lc 19, 1- 10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo



resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Luego de escuchar atentamente la Palabra de Dios se invitará a los asistentes a compartir brevemente las respuestas a las siguientes preguntas:

¿Qué impactó más en nuestro corazón durante la “caminata contemplativa” que hicimos por nuestras calles? ¿Fuimos encontrados por Jesús o encontramos “algunos Zaqueos” en el camino? ¿Qué impactó más el corazón de Zaqueo?

Luego de compartir brevemente leemos el siguiente texto:

“En esta tercera catequesis brocheriana hemos querido contemplar el don de la predicación evangélica que caracterizó al Cura Brochero. Para poder comprender esta hermosa gracia es necesario “ir a las fuentes” ya que Brochero lo tomó de la contemplación de Cristo. Jesús camina evangelizando y evangelizando camina. Su camino sensibiliza su mirada que lo hace cercano y contemplativo de sus hermanos. Por ello no le pasa por alto ese pequeño hombre subido al árbol. Mientras los demás ven “a un pecador público, bajito y -quizá ridículamente- subido a un árbol, Jesús descubre un corazón necesitado del amor de Dios. Por eso le habla con el corazón y al corazón, entrando así a su casa. Jesús no tiene reparos en entrar en esa casa y que “se le pegue el olor a oveja”, para decirlo en palabras del Papa Francisco. Una vez allí le anuncia la Buena Noticia que se hace alegría y generosidad en el corazón de Zaqueo. Jesús mismo nos ha enviado a evangelizar, a anunciar el Evangelio del perdón y la misericordia y de hecho, esta es la misión de la Iglesia”.

Dispongámonos ahora a ver cómo Brochero, mediante su predicación evangélica, llegó a los “zaqueos” de su época”.

C. Mirando el ejemplo de Brochero: “estampas brocherianas”.¹

Escuchemos atentos cómo llevó el Evangelio el Cura Brochero, su modo de predicar sencillamente la Palabra del Señor.

¹ Las “Estampas Brocherianas” también pueden verse en video siguiendo el siguiente link:
http://www.youtube.com/watch?v=7sn_wAmiLr4&feature=youtu.be



“Cercanía del Cura Brochero, cercanía de Cristo”

Quienes lo conocieron señalan que *“fue un claro ejemplo de aquella unión con Dios que, centrada en el amor, sigue el ejemplo de Jesús Buen Pastor y se despliega en la acción evangelizadora”*.¹

“El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llego”. A sus sacerdotes ayudantes, les comunicó, por escrito, *“que cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesionario, en el púlpito y aún en el trato familiar”*.²

“Críticas de algunos de sus feligreses”

“A los que le reprocharon su conducta de acercarse la gente de mal vivir, el Cura Brochero les contestaba: La culpa la tiene nuestro Señor, que él obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino”.³

“La vaca negra”

En una carta enviada a un amigo le dice Brochero: *“Quiero contarte lo que dije y que impactó tanto en la primera misión en la que prediqué. Les hablé de una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba marcada con la señal de la estancia llamada la Trinidad, así nosotros estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no nos marca en la pierna ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no nos marca en las orejas sino en la frente, porque la señal de Dios es la Santa Cruz. Y que la marca de él es la fe que nos pone en el alma”*.⁴

D. Aplicación a nuestra vida:

El animador del encuentro invita a los asistentes a compartir qué les ha impactado más de estas estampas brocherianas. Luego invita a escribir en unas tarjetas (previamente le pondremos el nombre de cada uno de los asistentes):

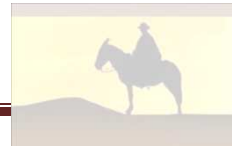
¿Qué nos ha mostrado el Señor en el ejemplo del estilo de predicar de Brochero? ¿Qué actitudes queremos pedir al Señor nos refuerce en nuestro corazón para ser mejores evangelizadores al estilo de Brochero?

¹ Díaz Cornejo, María Nora *“José Gabriel del Rosario Brochero, un santo para nuestro tiempo”*, Buenos Aires 2007, 55

² *Positio II*, 64

³ *Positio II*, 55

⁴ *Positio II*, 25



E. Momento orante:

Finalmente se comparte en oración los contenidos de las tarjetas llevando cada asistente una, con el compromiso de rezar por la persona que figura en su tarjeta.

Se cierra el encuentro rezando juntos la oración del Cura Brochero.



**SEÑOR, DE QUIEN PROCEDE TODO DON PERFECTO,
TÚ DISPUSISTE QUE JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO
FUERE PASTOR Y GUÍA DE UNA PORCIÓN DE TU IGLESIA,
Y LO ESCLARECISTE POR SU CELO MISIONERO,
SU PREDICACIÓN EVANGÉLICA
Y UNA VIDA POBRE Y ENTREGADA.
TE SUPPLICAMOS QUE COMPLETES TU OBRA,
GLORIFICANDO A TU SIERVO CON LA CORONA DE LOS
SANTOS.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMÉN.**

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.



Su predicación evangélica.

Material para sacerdotes y seminaristas

A. Sugerencias para la ambientación del encuentro

Preparar un lugar colocando un mantel, un pequeño cirio, la Palabra de Dios en un lugar destacado para proclamarla de manera clara, bien leída, sin apuros y con claridad. Colocaremos también una estampa del Cura Brochero, acompañada de algunos “signos brocherianos”: un cáliz, una estola, un Breviario, una imagen de la Virgen María, el Rosario, un poncho y un mate.

Es importante que el que guíe este encuentro cuente a los demás que queremos prepararnos a la beatificación del Padre Brochero, escuchando la Palabra de Dios y mirando el ejemplo de este sacerdote que vivió el Evangelio de manera intensa y comprometida; y así alentarnos a seguir su ejemplo de sacerdote santo.

El guía explicará posteriormente que hoy centraremos nuestra mirada en el don de la “predicación evangélica” que vivió de manera intensa el Cura Brochero.

B. Proclamación de la Palabra de Dios

Nos haremos la señal de Cruz e invocamos al Espíritu Santo para que nos dé la gracia de vivir con fe este momento de catequesis y oración. Podemos iniciarlo también con algún canto conocido por todos. Leemos la Palabra de Dios tomada de: Lc 19, 1- 10

“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús



Compartiremos fraternalmente lo que la Palabra nos ha dicho en estos momentos de nuestras vidas invitándonos a la búsqueda de un renovado ardor evangelizador.

A continuación, mirando las comunidades que pastoreamos, nos preguntamos sobre nuestro estilo evangelizador, tratando de descubrir qué “conversiones” necesitamos para nuestros estilos pastorales para acercarnos a los “Zaqueos” de nuestro mundo.

C. Mirando el ejemplo de Brochero: “estampas brocherianas”¹

Escuchemos atentos cómo llevó el Evangelio el Cura Brochero, su modo de predicar sencillamente la Palabra del Señor.

“Cercanía del Cura Brochero, cercanía de Cristo”

Quienes lo conocieron señalan que *“fue un claro ejemplo de aquella unión con Dios que, centrada en el amor, sigue el ejemplo de Jesús Buen Pastor y se despliega en la acción evangelizadora”*.²

“El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llego”. A sus sacerdotes ayudantes, les comunicó, por escrito, *“que cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesionario, en el púlpito y aún en el trato familiar”*.³

“Críticas de algunos de sus feligreses”

“A los que le reprocharon su conducta de acercarse la gente de mal vivir, el Cura Brochero les contestaba: La culpa la tiene nuestro Señor, que él obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino”.⁴

“La vaca negra”

En una carta enviada a un amigo le dice Brochero: *“Quiero contarte lo que dije y que impactó tanto en la primera misión en la que prediqué. Les hablé de una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba marcada con la señal de la estancia*

¹ Las “Estampas Brocherianas” también pueden verse en video siguiendo el siguiente link:

http://www.youtube.com/watch?v=7sn_wAmiLr4&feature=youtu.be

² Díaz Cornejo, María Nora *“José Gabriel del Rosario Brochero, un santo para nuestro tiempo”*, Buenos Aires 2007, 55

³ *Positio II*, 64

⁴ *Positio II*, 55



*llamada la Trinidad, así nosotros estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no nos marca en la pierna ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no nos marca en las orejas sino en la frente, porque la señal de Dios es la Santa Cruz. Y que la marca de él es la fe que nos pone en el alma”.*¹

D. Aplicación a nuestra vida

El animador del encuentro pondrá en el centro de la mesa del encuentro unas imágenes (pueden ser recortes de revistas o diarios) representativas del momento epocal que estamos viviendo y al cual somos enviados como apóstoles a evangelizar.

Luego distribuirá unas tarjetas en donde cada asistente escribirá una actitud necesaria para renovar su ardor evangelizador y una renovada predicación evangélica como hizo el Padre Brochero.

E. Momento orante.

En clave orante compartimos las tarjetas luego de la lectura de cada una de ellas decimos “Por intercesión del Cura Brochero, te lo pedimos Señor”

Concluimos rezando juntos:



**SEÑOR, DE QUIEN PROCEDE TODO DON PERFECTO,
TÚ DISPUSISTE QUE JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO
FUESE PASTOR Y GUÍA DE UNA PORCIÓN DE TU IGLESIA,
Y LO ESCLARECISTE POR SU CELO MISIONERO,
SU PREDICACIÓN EVANGÉLICA
Y UNA VIDA POBRE Y ENTREGADA.
TE SUPLICAMOS QUE COMPLETES TU OBRA,
GLORIFICANDO A TU SIERVO CON LA CORONA DE LOS
SANTOS.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMÉN.**

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

¹ Positio II, 25



Su predicación evangélica

Material para jóvenes

A. Sugerencias para la ambientación del encuentro

Proponemos que para la preparación del encuentro se reúna el grupo de jóvenes (no más de 15 personas). Se ambientará el lugar colocando la Palabra de Dios en el centro del lugar, junto a un cirio y algunos signos brocherianos (por ejemplo poncho, mate y rosario)

Los animadores explicarán que para poder comprender bien el mensaje de Jesús y cómo el Cura Brochero lo vivió, se necesitará hacer una “pequeña salida” pidiendo al Espíritu Santo que nos dé la misma mirada que tiene Jesús. Es recomendable animar musicalmente este momento con una invocación al Espíritu Santo.

Se pedirá a los participantes que inicien una caminata en donde traten de mirar con atención los detalles que se les presenten. Se deberá procurar que esta dinámica sea realizada por separado y no por grupos.

Al regresar de nuestra “caminata contemplativa” nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios.

B. Proclamación de la Palabra de Dios

Comenzamos haciéndonos la señal de Cruz e invocando al Espíritu Santo para que nos dé la gracia de vivir con fe este momento de catequesis y oración. Podemos iniciarlo también con algún canto conocido por todos.

Proclamamos la Palabra de Dios: Lc. 19, 1- 10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús.



Luego de leer el Evangelio animamos a que todos los integrantes del grupo cuenten qué descubrieron de Jesús en la Palabra y qué les llamó más la atención.

Luego de escuchar atentamente a todos leemos el siguiente texto:

“Juntos hicimos la experiencia de caminar “mirando”, “contemplando la realidad” ¿Qué apareció ante nuestra mirada?¿Qué sentimientos retumbaron en nuestro corazón?”. Se comparte brevemente este momento.

Jesús camina contemplando, y contemplando camina, esto es para nosotros un verdadero programa de vida. La mirada de Jesús es capaz de trascender las multitudes posándose tiernamente en cada persona. En Jericó, los ojos del Maestro se centraron en Zaqueo. Y en donde los demás veían a un pecador, un hombre sediento de riquezas y quizás algo ostentoso, Jesús vio a una persona abierta a la fe, a un buscador de la paz, el perdón, la verdad del Reino que Él mismo venía a anunciar. ¿Qué “zaqueos” vería hoy Jesús en nuestro camino?

Jesús no se queda en el simple mirar sino que abraza la realidad de la persona “entrando en su casa”. Muchas veces con el simple entrar de Jesús, la morada interior despliega todo su brillo y trasluce hacia afuera una sincera conversión. Zaqueo, más allá de su pecado, abrió el corazón. A partir de allí mostró su más profunda identidad: es “un hijo de Abraham”. En estos momentos compartimos lo que hemos rezado con la Palabra.

C. Mirando el ejemplo de Brochero: “estampas brocherianas”¹

Mirar al corazón de nuestros hermanos para anunciarles el Evangelio es algo muy importante y contemplar como lo hicieron los grandes amigos de Dios es para nosotros una gran ayuda. Escuchemos atentos cómo lo hizo el Cura Brochero.

¹ Las “Estampas Brocherianas” también pueden verse en video siguiendo el siguiente link:
http://www.youtube.com/watch?v=7sn_wAmiLr4&feature=youtu.be



“Cercanía del Cura, cercanía de Cristo”

Quienes lo conocieron señalan que *“fue un claro ejemplo de aquella unión con Dios que, centrada en el amor, sigue el ejemplo de Jesús Buen Pastor y se despliega en la acción evangelizadora”*.¹

“El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llevo”. Y a sus sacerdotes ayudantes, les comunicó, por escrito, *“que cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesionario, en el púlpito y aún en el trato familiar”*.²

“Críticas de algunos de sus feligreses”

“A los que le reprocharon su conducta de acercarse la gente de mal vivir, el Cura Brochero les contestaba: La culpa la tiene nuestro Señor, que él obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino”.³

“La vaca negra”

En una carta enviada a un amigo le dice Brochero: *“Quiero contarte lo que dije y que impactó tanto en la primera misión en la que prediqué. Les hablé de una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba marcada con la señal de la estancia llamada la Trinidad, así nosotros estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no nos marca en la pierna ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no nos marca en las orejas sino en la frente, porque la señal de Dios es la Santa Cruz. Y que la marca de él es la fe que nos pone en el alma”*.⁴

D. Aplicación a nuestra vida

Hemos visto ya como Jesús mira la realidad anunciando el Evangelio, Brochero hizo lo propio en su tiempo y con sus propios “zaqueos”. Se acercó y les anunció el Evangelio a todos, especialmente a los más alejados. A esa acción que brota del corazón de buen pastor de Brochero le llamamos nosotros “predicación evangélica” y la anhelamos para nuestro propio grupo y para nuestro propio corazón.

En este momento el grupo pensará de qué manera podemos salir al encuentro de los hermanos a la manera/estilo de Jesús y el cura Brochero.

¹ Díaz Cornejo, María Nora *“José Gabriel del Rosario Brochero, un santo para nuestro tiempo”*, Buenos Aires 2007, 55

² *Positio II*, 64

³ *Positio II*, 55

⁴ *Positio II*, 25



Realizamos juntos un propósito.

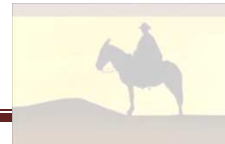
E. Momento orante

Concluimos rezando todos juntos:



**SEÑOR, DE QUIEN PROCEDE TODO DON PERFECTO,
TÚ DISPUSISTE QUE JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO
FUERE PASTOR Y GUÍA DE UNA PORCIÓN DE TU
IGLESIA,
Y LO ESCLARECISTE POR SU CELO MISIONERO,
SU PREDICACIÓN EVANGÉLICA
Y UNA VIDA POBRE Y ENTREGADA.
TE SUPPLICAMOS QUE COMPLETES TU OBRA,
GLORIFICANDO A TU SIERVO CON LA CORONA DE
LOS SANTOS.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMÉN.**

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.



Su predicación evangélica

Material para niños

A. Sugerencias para la ambientación del encuentro

Proponemos que para la ambientación/preparación del encuentro el animador coloque un lienzo de color claro, o en su defecto unos afiches de color claro, con un gran árbol en el extremo izquierdo (el arbolito de Zaqueo) y sobre el extremo derecho una casa (la casita de Zaqueo). También dispondrá unas imágenes recortadas de Jesús y de Zaqueo. Tendrá también a mano papeles afiches y materiales para que los niños puedan dibujar.

Frente al lienzo el animador colocará la Palabra de Dios con un cirio encendido, teniendo también una imagen del Cura Brochero (se puede obtener una en el siguiente link de internet) <http://dibujosparacatequesis.blogspot.com.ar/2012/06/cura-brochero.html>

Luego los animadores explicarán que para poder comprender bien el mensaje de Jesús y cómo el Cura Brochero lo vivió, se necesitará mucho silencio *“pidiendo al Espíritu Santo que nos dé la misma mirada que tiene Jesús”*.

B. Proclamación de la Palabra de Dios

Comenzamos haciéndonos la señal de Cruz e invocando al Espíritu Santo para que nos dé la gracia de vivir con fe este momento de catequesis y oración. Podemos iniciarlo también con algún canto conocido por todos.

Los animadores tratarán de acompañar la lectura del Evangelio con el movimiento de las figuras de papel de Jesús y Zaqueo.

Proclamamos la Palabra de Dios: Lc. 19, 1- 10

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».



Gloria a Ti, Señor Jesús.

Luego de leer el Evangelio animamos a que todos los participantes cuenten qué descubrieron de Jesús en la Palabra y qué les llamó más la atención.

Luego de escuchar atentamente a todos leemos el siguiente texto:

“¿Qué vio Jesús en su caminata por Jericó?

Jesús tenía el don de mirar con amor y paciencia a todas las personas que se acercaban. Cuando las miraba descubría qué había en su corazón. ¿Qué habría en el corazón de Zaqueo?.

Jesús no sólo se contentaba con mirar a la gente sino que también les “hablaba al corazón” de manera que pudieran recibir la Buena Noticia. ¿Qué le dijo a Zaqueo? ¿Qué sucedió con él luego de que Jesús le anunciara la Buena Noticia?

A la acción que realiza Jesús anunciar el Evangelio hablando al corazón de la gente los cristianos le llamamos “evangelización”. Jesús nos invita a realizar lo mismo que hizo Él.

C. Mirando el ejemplo de Brochero: “estampas brocherianas”¹

Mirar al corazón de nuestros hermanos para anunciarles el Evangelio es algo muy importante y contemplar como lo hicieron los grandes amigos de Dios es para nosotros una gran ayuda. Escuchemos atentos cómo lo hizo el Cura Brochero. A esta acción de anunciar el Evangelio como lo hizo el Cura Brochero también se le llama “predicación evangélica”.

“Cercanía del Cura, cercanía de Cristo”

Quienes lo conocieron señalan que *“fue un claro ejemplo de aquella unión con Dios que, centrada en el amor, sigue el ejemplo de Jesús Buen Pastor y se despliega en la acción evangelizadora”*.¹

¹ Las “Estampas Brocherianas” también pueden verse en video siguiendo el siguiente link:
http://www.youtube.com/watch?v=7sn_wAmiLr4&feature=youtu.be



“El sacerdote que no tiene mucha lástima de los pecadores es medio sacerdote. Estos trapos benditos que llevo encima no son los que me hacen sacerdote; si no llevo en mi pecho la caridad, ni a cristiano llevo”. Y a sus sacerdotes ayudantes, les comunicó, por escrito, “que cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesionario, en el púlpito y aún en el trato familiar”.²

“Críticas de algunos de sus feligreses”

“A los que le reprocharon su conducta de acercarse la gente de mal vivir, el Cura Brochero les contestaba: La culpa la tiene nuestro Señor, que él obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino”.³

“La vaca negra”

En una carta enviada a un amigo le dice Brochero: “Quiero contarte lo que dije y que impactó tanto en la primera misión en la que prediqué. Les hablé de una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba marcada con la señal de la estancia llamada la Trinidad, así nosotros estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no nos marca en la pierna ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no nos marca en las orejas sino en la frente, porque la señal de Dios es la Santa Cruz. Y que la marca de él es la fe que nos pone en el alma”.⁴

D. Aplicación a nuestra vida

Animados por el ejemplo del Cura Brochero preguntamos a los niños: ¿Qué nos llamó más la atención de la manera de anunciar a Jesús que tenía Brochero? ¿Cómo podemos anunciar nosotros la Buena Noticia de Jesús?

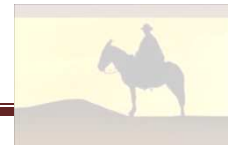
Luego le proponemos a los chicos que dibujen caritas de personas que conocemos y a las que nos gustaría que Jesús fuera a visitar como lo hizo con Zaqueo. Esas caritas dibujadas serán colocadas junto a Zaqueo en el arbolito mientras se canta una canción.

¹ Díaz Cornejo, María Nora *“José Gabriel del Rosario Brochero, un santo para nuestro tiempo”*, Buenos Aires 2007, 55

² *Positio II*, 64

³ *Positio II*, 55

⁴ *Positio II*, 25



E. Momento orante



Concluimos pidiéndoles a los niños participantes que escriban una oración al Cura Brochero. Una vez leídas se rezará un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.